Mi sonrisa (Cap1)

Daniel Velarde Ruiz

Capítulo 1

-¡Buenos días princesa!....¡Buenos días princesa....¡BUENOS DÍAS PRINCESA! - Susurraba María.

Y de repente Arya con una sonrisa de oreja a oreja se levantó, y para sorpresa suya estaba sobre su cama su hermana, si única y exclusivamente su hermana, ni príncipes ni nada por el estilo.

¡OTRA VEZ NO, YO TE MATO! -Gritó con un notable enfado.

-¿Pe pe perooo que pasa? ¿Qué son esos gritos? -Se dirigió su madre yendo hacia la habitación de sus hijas

-Jajajajajaja, pero que boba. - Dijo en voz bajita Arya haciendo de rabiar a su hermana.Y entonces la pequeña María pegó un gran salto de la cama y en cuánto mantuvo contacto con el suelo, sin dudar ni un instante salió volando de la habitación.

-¡Cuándo te pille te vas a enterar enana! - Rabiosa pero con una gran sonrisa en la cara se incorporó de la cama se puso sus zapatillas de ositos y salió tras su hermana pasillo a través, con una melodía de fondo muy singular y poco novedosa...los gritos de María pidiendo ayuda a su madre.

¿Qué chica hoy en día no sueña con despertarse suavemente, con alguien que le susurre al oído ¡Buenos días princesa!?

Pero no alguien cualquiera, no, ya que nos ponemos a pedir, que sea ese chico que sólo se fija en ti que está ahí con un ramo de rosas y con el desayuno preparado y que sólo te va a dar esos buenos días a ti, ese chico rubio de ojos azules, marotillo, ese chico que es objeto de deseo de tantas chicas. Ja eso solo es un cuento más de esos con historias felices con perdices y esas cosas, seamos realistas eso no es cierto... ¿o si lo es?

-MAMÁ MAMÁ MAMAAAAAAAAAA!!! -Gritaba pidiendo ayuda María.

-Ya sí que te tengo enana, no tienes escapatoria. -Pensaba casi convencida.

Entonces Arya se abalanzó sobre la pobre María y las dos cayeron sobre el sofá y comenzó la guerra infinita a gritos y pellizcos.

-MAMÁ MAMÁ MAMAAAAAAA!!! Los gritos de la pequeña podían oírse por toda la comunidad.

-No grites ahora cobarde -Le dijo Arya mientras reía y tenía a su hermana totalmente controlada.

Sobresaltada su madre dejó la tostada que tenía en la mano y tiró la mantequilla sobre el fregadero.

-¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¿Qué pasa? - Grito su madre dirigiéndose al salón lo más rápido que le permitían sus piernas.-¿Ya estáis otra vez Arya? - Le pregunto a las dos al ver la escena que estaban montando, una encima de la otra y con todo desordenado.

-Pero mamá, ha sido María enserio, te prometo que ha sido ella. Suplicaba Arya a su madre mientras que la pequeña se disponía a poner esa cara angelical que solo podía poner ella en esos casos.

-Ya estáis como siempre las dos, menudos numeritos que montáis siempre por tonterías.Ya eres mayorcita, no puedes compararte a tu hermana, tienes ya 19 años.Arya no podía entender porque siempre tenía que llevarse las regañinas de su madre y tener la culpa siempre.

-Si fue ella, enserio mamá, te lo prometo, yo estaba dormida y fue ella quien vino a despertarme y chincharme. –

-Arya.....Arya.....Arya... ¡escúchame! -Le intentaba decir su madre mientras que ella no paraba de hablar y protestar.

-Y claro siempre soy yo la mayor, y claro no es justo, encima siempre me regañas a mí, pues no es justo, enserio mama estoy harta, porque...

-Arya escúchame un momento-La interrumpió de repente su madre, ya que no paraba de hablar.

-Arya , a tu hermana la mandé yo. Te sonó el despertador tres veces y al ver que no dabas señales de vida la dije que te fuese a despertar.

Poco a poco Arya empezó a tranquilizarse, ahora volvía a ser el turno de su madre y le volvía a tocar escuchar.

-Si no te tirases hasta las tantas con el móvil seguro que por las mañanas no te costaba tanto despertarte, ¿o me equivoco? -Le preguntó sarcásticamente.

Su madre estaba en lo cierto...no eran las tantas, pero si las 3:15 de la mañana aproximadamente sí que eran, y mira que la mañana anterior prometió irse a dormir pronto que estaba destrozada, pero era llegar la noche ponerse a hablar por el WhatsApp con sus amigas y algún que otro chico de los cuales metía en la lista de chicos interesantes y una cosa le llevaba a la otra y total pasaban los minutos como segundos y cuando se

quería dar cuenta siempre era demasiado tarde.

-No mamá, es que tendría que estar prohibido ir tan pronto por la mañana a clase. -Le contestó Arya mostrando un notable enfado.

-Claro si luego no te tirases 2 horas en el baño arreglándote todas las mañanas, que si duchándote ,que si eligiendo ropa ,pues claro podrías dormir mínimo una hora más.

-¡No seas exagerada mamá!-Sabes muy bien que lo que digo es cierto.

-Mamá dice la verdad, parece que vives en el cuarto de baño, siempre estás metida dentro.-Intervino también María.

-Tú cállate enana, no la piques más. -La contestó amenazante.

-No le hables así a tu hermana, y venga espabila que sino sí que no llegas, así que aligera y prepara tu desayuno y el de tu hermana.-Le ordenó inmediatamente su madre.

-Eso venga rápido que tengo mucha hambre.-Volvió a interrumpir María de nuevo con una endiablada sonrisa en su rostro.

-Diooos que injusticia, siempre igual, cualquier día de estos me voy de casa. -Murmuró entre dientes Arya, mientras se disponía a ir hacía la cocina calentar los vasos de leche y preparar los colacaos.

-Está la leche fría, yo así no me la bebo.- Protesto la pequeña soltando de repente el vaso de leche contra la mesa y derramando la mitad de él.